

## Panel 6: Haym Salomon y el financiamiento revolucionario

### "Sin crédito, no hay libertad"

Las revoluciones se recuerdan con mayor frecuencia a través de discursos, batallas y declaraciones de principios. Sin embargo, los ideales por sí solos no pueden sostener una guerra. Los ejércitos deben ser alimentados, vestidos, armados y pagados. Los gobiernos deben pedir dinero prestado, mantener el crédito y persuadir a los acreedores de que confiar en que las promesas futuras se cumplirán. La Revolución Americana no fue solo una lucha política y militar; fue una crisis financiera de una gravedad sostenida. El papel de Haym Salomon en las finanzas revolucionarias revela la infraestructura silenciosa pero esencial debajo de la independencia estadounidense, el mundo de los corredores, las letras de cambio y la confianza personal sobre la cual dependía la maquinaria formal del gobierno.

Hacia los últimos años de la guerra, los Estados Unidos enfrentaron una aguda inestabilidad económica. La moneda continental había perdido la mayor parte de su valor adquisitivo, el Congreso carecía de mecanismos confiables para recaudar ingresos y el esfuerzo bélico dependía cada vez más de préstamos extranjeros, subsidios y crédito privado. Robert Morris, nombrado Superintendente de Finanzas en 1781, trabajó para estabilizar este frágil sistema restaurando la confianza, organizando las cuentas públicas y asegurando los fondos necesarios para mantener en funcionamiento al Ejército Continental. Los intermediarios financieros se volvieron esenciales en este entorno, individuos que podían convertir la ayuda extranjera en moneda utilizable, organizar préstamos entre partes públicas y privadas, y mantener las redes de confianza de las que dependía el crédito. El poder del erario público en el período revolucionario era inseparable de las relaciones de crédito privado que lo sostenían.

Haym Salomon fue uno de esos intermediarios. Nacido en Polonia y activo en Nueva York y Filadelfia, llegó a ser conocido como corredor, traductor y ferviente partidario de la causa patriota. Sus habilidades lingüísticas, que incluían la fluidez en varios idiomas europeos, lo hicieron particularmente valioso en una economía de guerra que requería comunicación a través de fronteras nacionales e imperiales. Los relatos posteriores de su carrera revolucionaria lo asocian con redes patriotas en la Nueva York ocupada por los británicos, incluyendo

referencias a actividades de inteligencia y conexiones con los Hijos de la Libertad. Estos relatos reflejan una auténtica tradición patriótica, pero los historiadores modernos advierten que pertenecen en gran medida a la memoria popular y al embellecimiento del siglo diecinueve, más que al registro más firmemente documentado. Lo que está más sólidamente establecido es su papel posterior en Filadelfia como corredor, prestamista e intermediario financiero. Del mismo modo, la tradición posterior atribuye a Salomon el uso de sus conocimientos de la lengua alemana para animar a los soldados hessianos a desertar mientras servía como intérprete empleado por los británicos, una historia que captura el poder imaginativo de su legado pero que debe entenderse como tradicional y no firmemente verificada por fuentes primarias contemporáneas.

Lo que está bien respaldado por la evidencia documental es el trabajo de Salomon en Filadelfia durante los años financieramente más precarios de la Revolución. A través de su práctica de corretaje, ayudó a vender letras de cambio, a convertir subsidios extranjeros en crédito utilizable y a organizar préstamos para el público y para miembros individuales del Congreso. Los documentos financieros de Robert Morris registran la participación de Salomon en los esfuerzos para obtener dinero en momentos de crisis, y las investigaciones modernas confirman la importancia práctica de Salomon para el financiamiento de las operaciones gubernamentales. James Madison reconoció deudas personales con Salomon, ilustrando cuán delgada era la línea entre las finanzas públicas y la confianza privada en el período revolucionario.

Es importante resistir la tentación de reducir la importancia de Salomon a una leyenda. Las generaciones posteriores a veces lo retrataron como el único financiero de la Revolución, una formulación que exagera su papel individual y oscurece la complejidad de las finanzas revolucionarias. La independencia estadounidense se financió a través de muchos canales: impuestos, préstamos extranjeros, endeudamiento interno, comerciantes privados, gobiernos estatales y alianzas internacionales. Su importancia radica, en cambio, en el papel específico y documentado que desempeñó como corredor e intermediario durante momentos de grave necesidad financiera. La frase del panel *\*Sin crédito, no hay libertad\** captura esta verdad con precisión. La frase en ladino *\*La palabra vale mas ke oro\** añade una capa adicional de significado: en las finanzas revolucionarias, una promesa podía ser tan consecuente como una moneda, y la supervivencia de la república dependía de individuos cuya confianza, riesgo y

labor financiera ayudaron a transformar una rebelión en una nación independiente en funcionamiento.

## Carta de Haym M. Salomon a James Madison, 1827

Haym M. Salomon  
New York, 9 Jan<sup>y</sup> 1827

My dear Sir

I avail myself of the introduction of a mutual friend (and one who has been joined with me in promoting the views of your political opinions) to that of your presence to ask you for such information respecting some of the circumstances in which individuals who were engaged in various situations in promoting the object of the revolution from 1780 to 84 as I have mentioned below.

My father Haym Salomon was a native of Poland (a countryman & friend of count Pulaski) he died in Philadelphia about the end of 1784 left me (relating in this country) myself not quite a month old, a brother about 3 years old, a young widow, entirely unacquainted with his affairs who with my brother also some time since departed this life.

Some gentlemen in Philadelphia (as my father dying without a will) took his affairs into their keeping from whom we never obtained anything previous to their bankruptcy & death. On a late visit to Philadelphia a person handed to me a few papers & circumstances said to have been left by my father's chief clerk who had shot himself, about the time of the death of Mr. Swanwick. These papers are a quantity of drafts drawn by my father on the bank of D. C. also his bank books showing that those drafts had been duly paid to the individuals to whom they were payable. The amount seems considerable & the names of the individuals are -

Monsieur Roguelant  
Monsieur De La Froye  
Chevalier De La Luzern  
Don Francisco De London

of the reputation of France, also Barbe de Marbois

I was informed you were well acquainted at this time with what the object of these proceedings were in the and that perhaps you might have also known my father and could give me some intelligence of what the actual situation was which these individuals stood in from time to time. It appears that notwithstanding these things to these individuals he had occasionally large balances in specie in the bank the only at the time of his death.

It has been reported to me that before my father left the city of New York 1778 he had undertaken for congress or some of the generals the accomplishment of some important enterprise - That it was destroyed by British general Clinton he was committed for its sentence to solitary death from which he only escaped by the sacrifice of a large sum in gold and arrived safely in France a few days afterwards where he remained till his death which was about 18 months after the peace.

I will feel extremely grateful for any particulars of this or any other circumstances which may become to your knowledge regarding them.

I trust my dear Sir when you see the object of this that you will excuse this intrusion upon the sanctity of your retirement.

And will accept my grateful acknowledgements to be

Haym M. Salomon  
55 Pine Street

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY  
ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION  
10784

Honorable James Madison

Salomon H.M.

Nueva York, 9 de enero de 1827

Mi estimado señor:

Me valgo de la presentación de un amigo común (y de alguien que, junto conmigo y otros, ha participado en la promoción de los propósitos de su gabinete político y del de su predecesor) para pedirle información sobre algunos de los individuos europeos que, en diversas funciones, estuvieron comprometidos con la promoción de la causa de la Revolución entre 1780 y 1784, según detallo a continuación.

Mi padre, Haym Salomon, era natural de Polonia (compatriota y amigo del conde Pulaski). Murió en Filadelfia hacia finales de 1784, sin dejar parientes en este país; yo aún no tenía un mes de vida, mi hermano tenía unos cinco años, y dejó una joven viuda completamente desconocedora de sus asuntos, quien, junto con mi hermano, también falleció hace ya algún tiempo.

Algunos caballeros de Filadelfia (dado que mi padre murió sin testamento) tomaron sus asuntos bajo su custodia, y de ellos nunca obtuvimos nada antes de su bancarrota y

muerte. En una visita reciente a Filadelfia, una persona me entregó algunos documentos y memorandos que, según se decía, habían sido dejados por el principal empleado de mi padre, quien se había disparado aproximadamente en la época de la muerte del Sr. Swanick. Estos documentos consisten en una cantidad de giros librados por mi padre contra el Banco de Norteamérica, así como en su libro bancario, que demuestra que dichos giros fueron debidamente pagados a las personas a quienes correspondían. La cantidad parece considerable, y los nombres de dichas personas son:

Monsieur Roquebrune

Monsieur De La Forest

Chevalier De La Luzerne

Don Francisco De Rendon

También encuentro entre estos documentos el nombre "Borde de Marbois." Se me informó que usted conocía bien en aquel momento cuáles eran los propósitos de esos extranjeros en Filadelfia y que quizá también hubiera conocido a mi padre y pudiera brindarme alguna información sobre la relación que estos individuos tenían con él en lo referente al gobierno.

Parece que, a pesar de estas sumas pagadas a dichos individuos, ocasionalmente mantenía grandes saldos en metálico en los bancos, aunque no en el momento de su muerte.

Se me ha informado que, antes de que mi padre abandonara la ciudad de Nueva York en 1778, había emprendido para el Congreso o para algunos de los generales la realización de alguna empresa importante. Que esta fue descubierta por el general británico Clinton, que fue encarcelado y condenado a muerte militar, de la cual solo escapó mediante el sacrificio de una gran suma en oro, y que llegó sano y salvo a Filadelfia unos días después, donde permaneció hasta su muerte, ocurrida aproximadamente dieciocho meses después de la paz.

Me sentiría sumamente agradecido por cualquier detalle sobre esto o sobre cualquier otra circunstancia relativa a él que pudiera haber llegado a su conocimiento.

Confío, mi estimado señor, en que cuando vea el objeto de esta carta, disculpará esta intrusión en la santidad de su retiro.

Y aceptará mi agradecido reconocimiento, quedando de usted,

Haym M. Salomon

38 Pine Street

Escrita en 1827 por Haym M. Salomon, hijo del financiero revolucionario Haym Salomon, esta carta al expresidente James Madison refleja tanto la memoria personal como la lucha más amplia por determinar cómo la Revolución estadounidense sería recordada por las generaciones posteriores. El propio Haym Salomon había muerto en 1785, poco después de la guerra, dejando una joven viuda e hijos en medio de asuntos financieros sin resolver, vinculados con sus actividades durante la guerra como agente e intermediario de la causa patriota. Décadas más tarde, su hijo intentó recuperar fragmentos de aquel legado, apelando a Madison no solo en busca de información histórica, sino también de reconocimiento por las contribuciones de su padre a la supervivencia del gobierno revolucionario. La carta es especialmente significativa porque revela cómo los descendientes de la generación fundadora intentaron preservar la memoria en un momento en que la propia Revolución ya se estaba convirtiendo en mitología nacional.

La fuerza emocional de la carta reside en su combinación de patriotismo, pérdida y ansiedad histórica. Haym M. Salomon no estaba simplemente relatando las dificultades de su familia; intentaba asegurarse de que el papel de su padre en la Revolución no desapareciera de la memoria pública. El documento nos recuerda que la fundación de los Estados Unidos dependió no solo de generales y estadistas, sino también de familias, crédito privado, sacrificio y la frágil transmisión de la memoria a través de las generaciones. En este sentido, la carta constituye tanto un registro histórico como un acto de recuerdo en sí mismo.